

¿QUETZACÓATL EN AMATLÁN (MORELOS)?

JUAN DUBERNARD CHAVEAU

El pueblo de Amatlán ha formado parte de Tepoztlán (en Morelos) desde los tiempos prehispánicos. Tiene como patrona a Santa María Magdalena, la cual es venerada en la pequeña iglesia del pueblo. Ésta parece estar construida sobre un basamento prehispánico, pues las calles que la circundan, con excepción de la que corre al oriente, se encuentra a un nivel inferior.

Según el doctor Manuel Mazari, este pueblo era importante productor de papel, siguiéndole Tepoztlán y Nepoalco, y más tarde, probablemente Itzamatitlán y Amacuzac.¹ El significado de Amatlán es "Donde abundan los amates o lugar del papel".

Una cita muy importante sobre este pueblo de Amatlán puede encontrarse en la *Relación de Tepoztlán*. Dice lo siguiente: "La estancia de Santa María Magdalena, que es la segunda estancia de las seys y está un poco hacia el oriente desta villa, dicen llamarse Amatlan, porque en tiempo antiguo tenía en el un ydolo en que adoraban, que llamaban *Amatecatl*, y que rreconoscía vasallaje al *Tepuztilan* diablo."² Sobre este párrafo don Francisco del Paso y Troncoso, escribió esta nota:

Amatecatl, que significa 'el nativo de Amatlan', es, a juzgar por lo que dice arriba el texto, nombre de otro de los dioses de la embriaguez, no citado por los autores, y con el cual se confirma lo que acabo de decir en la nota precedente acerca de la

¹ Manuel, Mazari, *Bosquejo Histórico del Estado de Morelos*, México, 1930. (Publicada en 1966), p. 72.

² Francisco del Paso y Troncoso, *Papeles de Nueva España*, Relación de la Villa de Tepuztilan, por Juan Gutiérrez de Liébana, Madrid, Estudio tipográfico Sucesores de Rivadeneyra, 1905, p. 239.

relación que había entre los nombres de algunos de aquellos númenes y los gentilicios de varios pueblos en que tendrían especial culto.

Como se ha mencionado en varias ocasiones, en toda la región tepozteca la costumbre de enterramientos era generalmente en cuevas de las montañas. Por esta razón cuando se nos dio aviso, por uno de los vecinos, del descubrimiento de un entierro en un túnel, nos pusimos en contacto con el arqueólogo Jorge Angulo, representante del INAH, en ese entonces para los estados de Morelos y Guerrero. En su compañía partimos para Amatlán, para sufrir, como muchas veces sucede, la decepción de encontrar no una sino dos cuevas saqueadas totalmente, barrido el piso cuidadosamente.

Entre los habitantes de Amatlán, existe la tradición de que Quetzalcóatl vino al mundo en las cercanías de este pueblo y así lo indica hoy un cartel colgado en la calle principal de la población:

La Magdalena Amatlán, Tierra natal de Ce-Acatl Topiltzin-Quetzalcóatl, rey del imperio tolteca, años 843 a 895.
Aquí tomó sus primeros pasos con sus sandalias de oro.

Tratando de investigar sobre la base de tal aseveración, hice un análisis de lo que los cronistas, investigadores y escritores, dicen acerca de Ce-Acatl Topiltzin Quetzalcóatl, sin descartar las tradiciones y leyendas locales.

Como es bien sabido, de una fuente a la otra, y aun en diferentes capítulos de la misma, hay diferencias y aun contradicciones no sólo en épocas sino en personalidad, ya que Quetzalcóatl aparece algunas veces como un humano, que se convierte en deidad y viceversa. En algunos pasajes es el nieto de un personaje y en otra parte del relato actúa como abuelo o padre del mismo. Como si se refiriera a esto, leemos en la *Historia de los Mexicanos por sus Pinturas*:

Estos dioses tenían estos nombres y otros muchos, porque según en la cosa que entendían o se les atribuían, así les ponían el nombre. Y porque cada pueblo les ponía diferentes nombres, por razón de su lengua, y así se nombran por muchos nombres.³

³ Angel María Garibay K., *Teogonía e Historia de los Mexicanos*. Tres opúsculos del siglo XVI, 3a. edición, México, Editorial Porrúa, 1979, p. 24, par. 12 y 18.

Me fijaré aquí de modo especial en lo que consigna la *Histoire du Mechique*, bajo el título "De un ídolo llamado Quetzalcóatl, su origen, obras y tiempo que reinó".

En la historia de este pueblo salvaje se cuenta que había un dios llamado Camaxtlí, que tomó por mujer una diosa, llamada Chimalma, de la que él tuvo hijos, entre los cuales había uno de nombre Quetzalcóatl. Este nació en Michatlauhco y fue entregado a sus abuelos para que lo criaran, pues su madre había muerto al darlo a luz.

Después de haber sido criado, fue enviado cerca de su padre, mas porque era muy amado por su padre, lo envidiaban sus hermanos, tanto que se propusieron matarlo. Y para hacerlo, lo enviaron con engaños a una gran peña llamada Tlachinoltepec que quiere decir "Peña donde se hace arder", y lo dejaron allí y se bajaron y miraron el fuego alrededor de la peña. Pero Quetzalcóatl se metió en un agujero que había en la roca y sus hermanos se fueron, pensando haberlo quemado.⁴

De los varios investigadores que se han interesado por precisar el origen de Quetzalcóatl, es de interés citar aquí a Wigberto Jiménez Moreno ya que, según él, Ce-Acatl Topiltzín nació en la región de Tepoztlán:

Hacia 900 d.C., una horda de Tolteca-Chichimecas, acaudillada por Mixcoatl, irrumpió a través del valle de Toluca en el de México; llegó a Acolman y Teotihuacan —como un pedernal que cayó del cielo y se fragmentó en 400, o sea "innumerables" pedazos, que se convirtieron en otros tantos "chichimecas", dice un mito mexicana—, y de esa comarca se apoderó y posteriormente, estableció su capital en un lugar muy estratégico: el cerro de la Estrella.

Desde ahí realizó numerosas conquistas en todas direcciones, de las primeras parece haber sido la de las 'Siete Cuevas' (Chicomóztoc), región situada entre Tula y Jilotepec, de la que se habían apoderado los otomíes quizá a la caída de Teotihuacán. Esos tolteca chichimecas que dominaron a los otomíes y se mezclaron con ellos constituyeron después el imperio tolteca, con raíces étnicas básicamente nahua-otomianas. Después extendió sus conquistas por el sureste del Valle de México y partes de Morelos, Guerrero y Oaxaca. Tal vez en Morelos encontró Mix-

⁴ *Ibidem.*, cap. VIII, pár. 184 a 191, p. 112 y 113.

cóatl a Chimalma, mujer con la que tuvo un hijo el famoso Ce-Acatl Topiltzin Quetzalcóatl. El conquistador fue asesinado antes del nacimiento del niño y Chimalma murió al darlo a luz, por lo cual el huérfano, que nació probablemente en la región de Tepoztlán, fue criado por sus abuelos maternos. Las leyendas morelenses identifican a Topiltzin con el Tepoztécatl, personaje que luchó y venció a un dragón que reinaba en Xochicalco y que era nada menos que el dios Quetzalcóatl. Aunque Topiltzin triunfó sobre la gente de Xochicalco, adoptó el culto de ese dios Quetzalcóatl, y con el tiempo se convirtió en sumo sacerdote de tal deidad, por lo que tomó su nombre, pero conservó el calendárico Ce Acatl (1 caña) por haber nacido en año de ese signo, y el de Topiltzin, 'nuestro príncipe', porque al fin llegó a serlo de los toltecas...⁵

Fijémonos ahora en la toponimia de la región de Amatlán y Tepoztlán, con la que, según la tradición citada, se pretende vincular a Quetzalcóatl. Tomemos como punto de partida la aseveración en la *Histoire du Mechique* de que Ce-Acatl nació en Michatlauhco. Resulta de interés señalar que un Michatlauhco (barranca de los peces) se encuentra cerca de Amatlán. Es también de llamar poderosamente la atención, que a un lado de ese lugar se encuentra un cerro llamado Mixcoaltepetl y a la entrada del poblado de Amatlán, otro nombrado Chimalma. Muy cerca de la barranca, está la zona de Centeopan la que, guiándonos por el nombre, pensamos estuvo dedicada al dios o diosa Centéotl.

En un pequeño plano o más bien croquis incluido en el manuscrito de *La Leyenda de los soles*, puede verse que casi todos los elementos que se marcan en él, se encuentran en la región de Amatlán. Comenzando con los motivos centrales, primero se ve a la izquierda un cerro o lugar llamado Chimalma; igualmente del lado derecho otro con la anotación Mixcoatl; uniendo a los dos, aparecen lo que podrían ser rocas, y en el centro, un río con la figura de un pez, lo que se interpretaría como barranca de los peces (Michatlauhco); sobre esta figura el nombre de Ce-Acatl y a un lado Topiltzin; arriba de estas palabras la figura de un cerro y encima de él la anotación *Xicococ*.

En los cuatro ángulos y abajo de la figura central están dibujadas cuatro casas, con los siguientes títulos: Coahuacalli (casa de las

⁵ Wigberto Jiménez Moreno, *Historia de México*, México, Editorial Porrúa, 1963, p. 100.

culebras), Chalchiucalli (casa de las esmeraldas), Teocuitlacalli (casa de oro) y Xiuhcalli (casa preciosa).

A la derecha de la Coahuacalli, está la anotación 52 (años) y abajo el numeral *ce acatl*, lo que, según unas fuentes, puede interpretarse como la fecha de la muerte de Quetzalcóatl, 52 años después, en el mismo numeral *ce acatl* de su nacimiento.

Abajo de la figura central está dibujado un personaje sentado y luciendo un penacho; a un lado la leyenda *Topiltzin*. Por último, a la derecha de esta figura, está dibujado el glifo de Tula y arriba de él, el nombre *Tollan*.

Como puede notarse después de conocer los datos expuestos anteriormente, hay coincidencias de interés para relacionar el "nacimiento" de Ce-Acatl Topiltzin Quetzalcóatl con la región de Amatlán-Tepoztlán.

Atraído por esto, partí un día en busca de Michatlauhco, contando con el dato de que se localizaba entre los pueblos de Amatlán y Oacalco y próximo a la zona arqueológica de Centeopan (Templo de Centeótl).

De Amatlán se toma el camino de herradura que va Tlayacapan, con rumbo al final de la cadena de montañas que rodean a ese pueblo, entre ellos el de la Venta, el Cuautzin, la Puerta, siendo en este último, donde nace la barranca de Xochitlauco (Barranca de las flores), la cual se va bordeando por todo el trayecto. Poco antes de iniciar el ascenso, se llega al cerro de la Fundición, en donde, según los vecinos del pueblo, existe una mina, que estuvo en explotación hasta hace pocos años, por un Amanteo de nombre don Filomeno. ¿Podría ser la mina de plata de Xochiatlaco que menciona don Miguel Salinas? *

El oro, se dice que existe en los montes de Tepoztlán, así como la plata, pero según la autorizada opinión del doctor Ernst Wittich, geólogo, en la sierra tepozteca no puede haber yacimientos metalíferos preciosos. Sin embargo, sabemos que don Ambrosio Navarrete, viejecito de Tepoztlán, sacaba "gallitos" cerca de los ojos de agua de San Andrés; que el marqués de Atlihuayan, explotó la mina de plata de Xochiatlaco, donde enterró barras de este metal; que hay en el cerro del Tepozteco dos minas abandonadas, de plata igualmente, donde ahora hay agua; que por San Andrés hay varias minas del mismo metal, que los tepoztecos llaman Teocuitlatépetl y que

* Miguel Salinas, *Historia y Paisajes Morelenses*, México. Imprenta del Asilo Patricio Sanz, p. 123, nota 2.

un viejecito de Ichcatepec, sacaba polvo de oro del cerro Tlalatlan, polvo que traía a México para cambiarlo por ornamentos y otros objetos.⁷

En ese mismo cerro existe una formación natural que se asemeja a una cabeza humana. Se continúa subiendo, para llegar a lo que yo pienso es una chimenea volcánica, pero que los lugareños aseguran ser uno de los tiros de la mina, que se prolonga hasta la fundición. La profundidad de esta boca, que se puede apreciar desde la superficie, es impresionante y puede notarse que cuando menos tres galerías corren en diferentes direcciones y alturas. La boca de la caverna se nombra Minas Tlayocotli (Minas-Agujero), toponimia combinada de español y náhuatl.

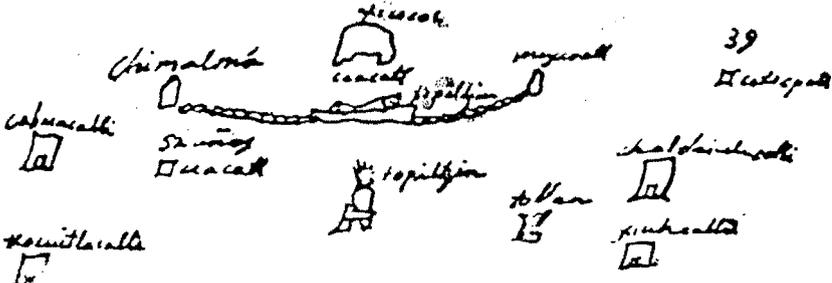
Se continúa ascendiendo, siempre siguiendo la barranca de Xochitlahuico, la cual a estas alturas tiene gran profundidad y corre encañonada entre la loma de la Cruz y el Mixcoaltépetl, al que encuentra uno al frente después de darle la vuelta al de la Fundición. Cuando se encumbra la loma antes mencionada se llega a un punto de donde se tiene una magnífica vista del ingenio de Oacalco (¿Coacalco, Casa de las culebras?) y también se recibe la primera impresión de Centeopan, donde se localiza la zona arqueológica, que estoy seguro es de gran importancia.

Según me informaron, tanto el dueño del lugar, Emilio Corrales, como el descubridor de la zona, Basilio Escalante, hace más o menos dos años, la arqueóloga Carmen Cook de Leonard hizo la exploración del montículo, lo que dio por resultado que salieran a la luz dos patios hundidos, a los que se baja por tres peldaños, y cuyos muros están contruidos a base de piedra fijada con amalgama de barro, lodo y los pisos de estuco (mezcla de cal y arena), exactamente como los patios que aparecieron en la parte S.O. de la zona de Teopanzolco.

Por la conversación que tuve con Basilio Escalante, supe que él encontró el sitio en el año de 1974, al cruzar el montículo con la yunta, y tiempo después otro vecino descubrió una efigie de un dios, del que sólo he podido averiguar que tenía anteojos y barbas (posiblemente un Tláloc). Cuando se localizó Centeopan en el año ya nombrado, Escalante dio aviso a las autoridades.

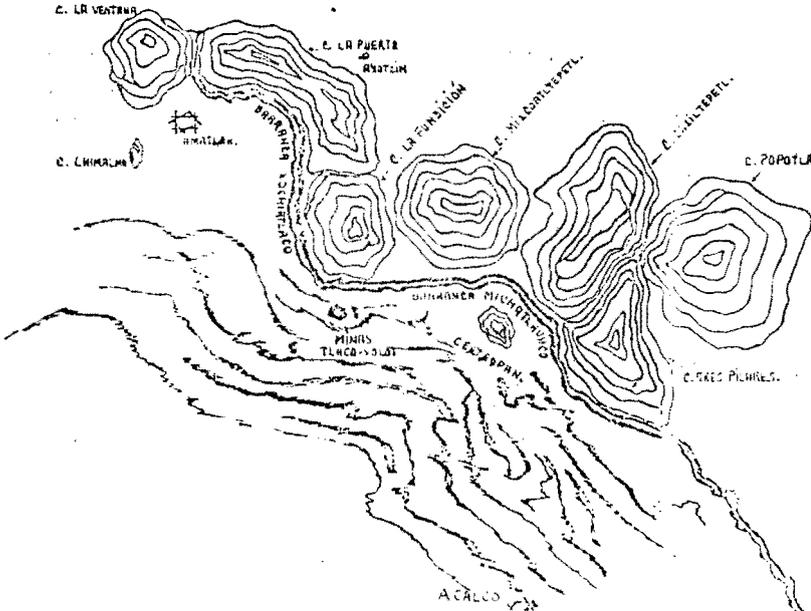
También fueron puestos al descubierto dos depósitos de almacenamiento, probablemente para agua. Uno de ellos lo puso en servi-

⁷ Manuel Mazari, *op. cit.*, p. 16.



1. Representación esquemática, incluida en la p. 78 del *Código Chimalpopoca (Leyenda de los Soles)* en que aparecen indicaciones de sitios y personajes en relación con Quetzalcóatl, Chimalma y Mixcóatl. La lectura de los varios nombres es la siguiente:

Chimalma	Xicococ	Mixcoatl	Ce Tecpatl
Cohuacalli	Ce Acatl	Topiltzin	Chalchihualtli
Teocuitlacalli	Topiltzin	Tollan	Xiuhtli



2. Croquis de localización de los sitios cercanos a la barranca de Michatlauhco, en las inmediaciones de Amatlán, Morelos.

cio el dueño del terreno y el otro, pegado a los patios hundidos, quedó con su piso destruido en gran parte, por una excavación.

Como la exploración se hizo ya hace algún tiempo, lo que quedó expuesto se encuentra invadido por la maleza y en peligro de perderse importantes datos, por lo que sería muy recomendable que el INAH se ocupara de proteger este sitio. Diseminadas por el montículo se encuentran, sin ningún orden, varias piedras con símbolos y figuras cinceladas, entre ellas la cara de un personaje con el numeral cuatro.

Enfrente del lugar, como ya lo dije antes, se encuentra el Mixcoatltepetl y hacia el este, el Caxitltepetl, el cerro de los Tres Pilares y en medio de ellos el Popotlan, sirviendo este último de línea divisoria entre Tepoztlan y Tlayacapan. En la falda de este cerro hay otra zona arqueológica de bastante importancia.

A corta distancia de Centeopan, se encuentra la barranca de Xochiatlahco, que ya en este lugar toma el nombre de Michatlahco (Barranca de los peces), sitio mencionado como el lugar de nacimiento de Ce-Acatl Topiltzin. Tiene la particularidad este paraje que, debido a unas pozas, aún en el estiaje, cuando toda la barranca se queda sin agua, la sección de Michatlahco jamás carece de ella.

En la barranca, existe una formación rocosa, en forma de balcón, la que según la tradición, Ce-Acatl Topiltzin, utilizaba para dirigirse a su pueblo y recibe el nombre de "El Púlpito". Solamente lo pongo como una curiosidad, pues estoy seguro que ni los mismos informantes lo creen.

Haciendo un resumen de todos los datos que se mencionan en este trabajo, puede decirse que:

- 1º En la región de Amatlán, hay una barranca que lleva el nombre de Michatlahco.
- 2º Que la tradición oral, acerca del nacimiento de Ce-Acatl Topiltzin en la barranca de Michatlahco, ha existido en Amatlán, desde tiempos antiguos.
- 3º Que, a la entrada del pueblo, está un cerro que tiene el nombre de Chimalma.
- 4º Que, al norte de la zona de Centeopan, cercana a Michatlahco, se yergue la montaña de Mixcoatltepetl.

- 5º Que, no lejos de este lugar, se encuentra Oacalco, (¿Coacalco? Casa de las culebras).
- 6º Que, siendo muy probable que el plan de Amilpas, fuera la Amilpan de Huitznáhuac, esta región que hemos venido reseñando estaría comprendida dentro de ella.
- 7º Que, Tlacoyolotl, “el agujero o la abertura”, por estar prácticamente dentro de la misma zona, es factible, que pudiera ser la caverna donde, según los *Anales de Cuauhtitlán*, se escondió Chimalma.

Concluyo pensando que tal vez interese que un grupo de investigadores realicen el estudio, tanto de las fuentes, como de los sitios antes mencionados, ya que creemos hay elementos que pueden justificar el esfuerzo que se invierta en dicho estudio.

